

1

HISTORIAS DE ANIMALES



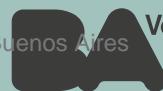
Literatura
en casa



Buenos
Aires
Ciudad

Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires

22-02-2026



Vamos
Buenos
Aires

HISTORIAS DE ANIMALES



Buenos
Aires
Ciudad

Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires

[Volver al índice](#)

22-02-2026



Vamos
Buenos
Aires

Idea original y diseño de la colección: Equipo de la Dirección General de Educación de Gestión Estatal.

Selección de textos: Alejandro Sciarrillo, Martiniano Gutiérrez, Jesica De Mare.

Coordinación: Martiniano Gutiérrez.

Corrección de estilo: Sebastián Vargas.

Diseño de maqueta y Diagramación: Verónica Musante, Silvana Carretero.

Ilustraciones: Alberto Pez.

Referentes de Nivel Primario (DGEDE): Macarena Ronnow, Alejandro Dante Sciarrillo.

Comunicación y Producción de Contenidos Digitales (DGEDE):

Luciano Altamirano, Gonzalo Velazco.

Agradecimientos: a Silvia Finder Gam por el apoyo para la concreción de este proyecto y a los equipos ministeriales que nos acompañaron.

Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires

Historias de animales / 1a edición para el alumno - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2020.

24 p. ; 21 x 15 cm - (Literatura en casa)

ISBN 978-987-549-838-9

1. Educación Primaria. 2. Literatura Infantil y Juvenil. Título.

CDD 372.4

ISBN: 978-987-549-838-9

Se autoriza la reproducción y difusión de este material para fines educativos u otros fines no comerciales, siempre que se especifique claramente la fuente. Se prohíbe la reproducción de este material para venta u otros fines comerciales.

© Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires / Ministerio de Educación / Dirección General de Educación de Gestión Estatal / Dirección de Educación Primaria, 2020. Carlos H. Perette y Calle 10, Barrio 31 - C1063 - Retiro - Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires

22-02-2026

Jefe de Gobierno

Horacio Rodríguez Larreta

Ministra de Educación

María Soledad Acuña

Jefe de Gabinete

Luis Bullrich

Subsecretaría de Coordinación Pedagógica y Equidad Educativa

María Lucía Feced Abal

Director General de Escuela Abierta (DGESCA)

Christian Foltran

Gerente Operativo de Escuela Abierta a la Comunidad (GOEAC)

Ricardo Benítez

Director General de Educación de Gestión ESTATAL (DGEGE)

Fabián Capponi

DIRECTORA DE EDUCACIÓN PRIMARIA (DEP)

Silvina Varela

Subsecretario de Carrera Docente

Manuel Vidal

Subsecretario de Tecnología Educativa y Sustentabilidad

Santiago Andrés

Subsecretario de Gestión Económico Financiera y Administración de Recursos

Sebastián Tomaghelli

Subsecretaría de la Agencia de Aprendizaje a lo Largo de la Vida

Eugenio Cortona

DIRECTOR EJECUTIVO DE LA UNIDAD DE EVALUACIÓN INTEGRAL DE LA CALIDAD Y EQUIDAD EDUCATIVA

Gabriel Sánchez Zinny

Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires

22-02-2026

Queridas familias:

Desde el Ministerio, elaboramos esta antología literaria para que acompañe a los chicos y a las chicas durante la etapa de la Escuela de Verano. También queremos que puedan leerla y disfrutarla en casa, compartiendo momentos de lectura y reflexión.

En estas páginas, encontrarán textos de escritores y escritoras contemporáneos/as de literatura infantil y juvenil de reconocida trayectoria.

Uno de los objetivos de la educación en la Ciudad es que los/las estudiantes conformen comunidades de lectores/as, escritores/as y que accedan a obras literarias de calidad estética. Queremos asegurar el aprendizaje y ofrecer las herramientas necesarias para que desarrollem los conocimientos y las capacidades que los y las convierta en protagonistas de su futuro.

Leer un libro e intercambiar pareceres, sentires y opiniones y escuchar atentamente la lectura que hace otro compartiendo un momento agradable son quehaceres del lector que favorecen la inclusión de niños, niñas y jóvenes a la cultura escrita, los/las empodera para ser ciudadanos/as críticos/as y los/las impulsa a formar parte del desarrollo de su Ciudad.

Los/las invitamos a leer con un amigo, una amiga o en familia. A compartir ideas, reflexionar e imaginar juntos/as. Su rol es fundamental en la educación de los chicos y las chicas. Gracias por seguir acompañándolos/las todos los días.



Soledad Acuña

Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires

22-02-2026



Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires

22-02-2026

Poemas con animales

Poemas de Florencia Esses



<https://epk.is/ib0xC>

León enamorado

Cuando un león se enamora
eso sí que es un problema,
porque solo le interesa
arreglarse la melena.

Y ya no manda en la selva
y no vigila a lo lejos,
porque pasa todo el día
mirándose en el espejo.

Y ya no ruge tan fuerte
y cuida mucho su voz,
para cantar por las noches
bellos boleros de amor.

La cebra que sobra



<https://epk.is/EWwdx>

No sé si sabrá
que sobra una cebra.
Que sobra una cebra,
no sé si sabrá.
Si la cebra que sobra
se mete en un sobre,
entonces, ¿quién sobrará?

¡Sobrará el sobre!
¿O acaso una cebra se puede ensobrar?

Un mago y un pez



<https://epk.is/yJ9Rk>

“Nada por aquí,
nada por allá”,
dijo el mago al pez.
Y el pez liberado
fue al mar otra vez.

Un camello en la mochila



<https://epk.is/qO-M4>

Yo tengo un camello lila
adentro de esta mochila.
Diego esconde a su dragón
en su sombrero marrón.
Renata, un topo y un sapo
que viven en sus zapatos.

¿Será cierto que la señó
cría un mono en el armario?
A mi escuela nadie va
sin su amigo imaginario.





Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires

22-02-2026

El caso de Marciano, el perro parlante

Franco Vaccarini



<https://epk.is/jlo3G>

El detective Emilio Alterno estaba asombrado por lo que acababa de escuchar, así que le rogó a su cliente:

—Repítame, Estela, por favor, su problema. ¿Sí?

—Solo lo haré porque entiendo que no es algo común y que prácticamente me hace quedar como una loca.

—Bien, qué sucedió con su perro, la escucho.

—El otro día salí con Marciano hasta la plaza, para que pudiera jugar con otros perros, pero no encontramos a nadie. Una pena. Entonces de pronto escucho que alguien dice: “Qué pena, no vino Manchita... ini Rocco!”. Y era mi perro el que hablaba.

—Extraordinario. ¿Y después?

—Nos volvimos a casa, pero él de

Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires

22-02-2026

pronto me dijo: “Quiero salir a pasear suelto, libre, tranquilo, sin cadenas; es decir, isolo!”. Y se escapó, corriendo. Y nunca más volvió. Por favor, le pido que lo traiga de vuelta conmigo.

A Estela se le escaparon algunas lágrimas. Emilio no sabía qué hacer. La cuestión era creerle o no a Estela. De todos modos, aceptó el caso y se comprometió a encontrar a Marciano, tras el cobro de unos viáticos para ponerse en movimiento por el barrio.

Y si había una persona que conocía el barrio, era el panadero, se sabía hasta el perfil socioeconómico de cada vecino. Don Teófilo estaba regando muérdagos y rudas para la buena suerte, era muy supersticioso.

—Si usted viera al perro Marciano... ¿Lo reconocería?

—¿Marciano? Por supuesto. Hoy lo vi, cerca de la iglesia, con el payaso Tónico.

—¿Tónico? ¿El payaso que hace globo-logía en la plaza?

—Usted lo ha dicho, y no es por hacerme

Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires

el sabelotodo, pero me parece que lo llevó a la casa de su novia, la payasa Muriel.

Emilio estaba un poco confundido, pero era evidente que la resolución del caso estaba cerca. El perro parlante quería ser libre, estar suelto y de algún modo había hecho buenas migas o había sido atrapado por una pareja de payasos.

Él conocía a Tónico y a Muriel. Eran simpáticos, y también eran antipáticos. Se reían, y también lloraban. Se levantaban, tropezaban, se caían, volvían a levantarse y todo el tiempo hacían cosas así. Se peleaban, se daban pellizcos en los cachetes, se contaban cuántos pelos tenían en la cabeza, esas cosas que hacen los payasos, incordiosos, molestos, divertidos, insopportables, tan queribles como odiosos. Pobre perro. Salir a pasear y caer en manos de Tónico y Muriel. Lo iban a matar con sus chistes.

Eso pensaba Emilio. Tocó el timbre en la casa de Muriel y tras cinco minutos,

la payasa apareció con su cara pintada.
Cara de payasa.

Era alta, fuerte, pero también frágil, tierna. Emilio fue directo al grano. Le dijo que Marciano se había perdido y que sabía que estaba con ellos. Que su dueña estaba desesperada. Que él venía a llevarlo de nuevo a casa. Justo en ese momento apareció Tónico, enojado, pintarrajeado, muy bajito, pero fuerte. Payasesco. Le dijo que ellos no tenían a ningún perro.

Entonces desde el interior de la vivienda surgió un desesperado pedido de auxilio:

—¡Ayuda, me quieren obligar a trabajar!

—¿Quién habla? —dijo Emilio.

—¿Qué le importa? No es un perro, porque los perros no hablan —respondió Tónico.

—¡Soy Marciano, quieren hacerme trabajar en un circo como “Marciano, el perro parlante”!

No había mucho más para discutir. **Marciano lo había dicho todo.** Tónico se

Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires

resignó, con cara de: “Voy a llorar hasta secarme”. Pero la tristeza de los payasos no es confiable, y más aún cuando buscan ser perdonados.

Muriel trajo a Marciano, que corrió a meterse entre las piernas de Emilio, mientras rogaba:

—Por favor, lléveme con Estela, mi querida Estela. No quiero ir al circo.

Tónico y Muriel se despidieron con una serie de morisquetas intraducibles y cerraron la puerta en la cara del investigador. Emilio Alterno se frotó la barbilla con la mano y después de pensar un rato le dijo a Marciano:

—La cosa es así. Si querés una vida tranquila, no hables con todo el mundo, porque te llevarán al circo o te llevarán a la televisión, ¿entendés? Si no te interesa ser un perro mediático, disimulá.

Marciano se quedó pensando y enseguida dijo:

—Guau.

—Así está mejor, Marciano. Vamos a tu casa, con Estela. Asunto concluido.

Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires

—Ahora seré Marciano, el perro ladrangeante nunca parlante —agregó Marciano.

—No empieces de vuelta.

—Ciento: guau.



Coplas de animales

Adela Basch



<https://epk.is/EK6df>

Bajo la sombra de un árbol
descansaban dos leones
y de repente gritaron:
¡se nos caen los pantalones!

En el medio de la selva
se reía un colibrí
y mientras tanto decía:
¡cuando río soy feliz!

En un rincón de la pampa
suspiraban dos caballos
y en el suspiro decían:
¡cómo nos duelen los callos!

Justo en el medio del mar
suspiraba una ballena
y en el suspiro decía:
¡quiero bananas con crema!

Allá en un lago profundo
suspiraba una cigüeña
y en el suspiro decía:
¡el que no duerme, no sueña!

En lo más hondo del mar
suspiraba un tiburón
y en el suspiro decía:
¡quiero comerme un melón!



Muy cerca de un gallinero
suspiraban unos gallos
y en el suspiro decían:
¡cuando no hablo, me callo!

Entre las olas del mar
suspiraba una sardina
y en el suspiro decía:
¡estos versos se terminan!



Fútbol en la selva

Ramón Paez



<https://epk.is/T81b3>

Profundo en la selva, bien lejos de los chismosos camarógrafos de la televisión, estaban un hipopótamo, un rinoceronte y un elefante jugando al fútbol con una pelota de barro endurecida al sol. Corrían de acá para allá, contentos de su habilidad y haciendo alarde de su fuerza. Los demás animales se habían trepado a los árboles por las dudas. De repente, un trompazo del elefante mandó la pelota a lo más alto de la rama más alta del árbol más alto de toda la selva. Despacio, los tres se fueron acercando al enorme tronco.

Si entrecerraban los ojos a contraluz podían ver allá lejos la pelota cómodamente encajada en una horqueta.

—No se preocupen —dijo el hipopótamo y retrocediendo un paso, tomó

Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires

impulso le dio un empujón al tronco con el cuerpo.

Nada pasó.

—Tendría que haber empujado más fuerte —dijo mientras se frotaba disimuladamente el lomo. Arriba, la pelota seguía tomando sol.

—A ver, dejame a mí —dijo el rinoce-ronte. Retrocedió bastante y embistió.

Nada pasó.

—Tuve miedo de molestar a los pájaros, por eso no le pegué tan fuerte —tratando de ocultar el cuerno maltrecho.

—Córranse, debiluchos —dijo el ele-fante. Se fue hasta el río y comenzó a correr hacia el árbol. El sonido del gol-pe retumbó en la selva.

Nada pasó.

—¿Ya cayó? —preguntó el elefante mi-rando para cualquier otro lado, incapaz de disimular su mareo y su chichón.

Si entrecerraban los ojos a contraluz podían ver allá lejos la pelota cómoda-mente encajada en la horqueta.

En ese momento un pajarito, de los

Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires

más chiquitos que suelen volar por la selva, se posó sobre la pelota, que se movió un poco. Para equilibrarse el pequeño pájaro se movió para el otro lado. Y así, moviéndose un poquito para allá y otro poquito para acá, la pelota se liberó y cayó al suelo mientras el pajarito se iba volando sin enterarse.

El hipopótamo, el rinoceronte y el elefante, que vieron todo en silencio, recuperaron la pelota que cayó justo a sus pies. Perdieron rápidamente las ganas de jugar cuando escucharon al primer animal reírse bajito.

—Vamos a tomar algo para refrescarnos. Su empujón no estuvo nada mal, don Hipopótamo —dijo el rinoceronte.

—Desde ya que no, y el suyo hizo temblar el árbol, don Rinoceronte —respondió el hipopótamo, y agregó—. El suyo también fue muy fuerte, don Elefante.

—Y sí —dijo el elefante—. Esa pelota ya estaba floja; el trabajo difícil lo hicimos nosotros.

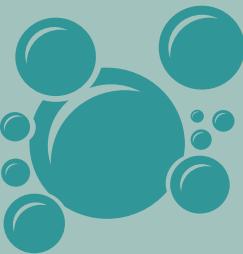
Índice

<u>Poemas con animales</u>	<u>7</u>
<u>El caso de Marciano, el perro parlante</u>	<u>11</u>
<u>Coplas de animales</u>	<u>17</u>
<u>Fútbol en la selva</u>	<u>21</u>

Se imprimió en la Imprenta de la Ciudad,
Diógenes Taborda 933 (C1437EGA), Ciudad Autónoma
de Buenos Aires, en diciembre de 2020.

Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires

22-02-2026



Mi nombre es **Florencia Esses**. Nací en la Ciudad de Buenos Aires en 1973. Soy escritora y bibliotecaria. Algunos de mis libros son: *Está lista la princesa*, *Mamá maga y Coplas con animales*. Me da muchísima alegría poder compartir con ustedes mis poesías, que están en el libro *La cebra que sobra* de editorial Abran Cancha.

Mi nombre es **Franco Vaccarini**. Nací en el pueblo de Lincoln, provincia de Buenos Aires, en 1963. Publiqué más de ochenta títulos para niños, niñas y jóvenes. Algunos de ellos son: *La noche del meteorito*; *Abuela nos espera y otros cuentos de terror* y *Doce Pescadores*.

Mi nombre es **Adela Basch**. Nací en Buenos Aires en 1946. Escribo cuentos, poesías, obras de teatro y chistes en muchos libros, algunos de ellos son: *Juana, la intrépida capitana*; *Dejame ser la Negra María* y *Una luna junto a la laguna*. Estas coplas están en el libro *Chistes sin chistar*, editado por Abran Cancha.

Mi nombre es **Ramón Paez**. Nací en la ciudad de Buenos Aires, en 1976. Soy profesor de Historia y trabajo como docente. Hace un año publiqué mi primer libro junto a la ilustradora Paula Adamo, se llama *Humo*. Tengo cuentos publicados en revistas para chicos y en textos escolares.

Mi nombre es Luis Alberto Quiroga pero todo el mundo me conoce como **Alberto Pez**. Nací en la provincia de San Juan, Argentina, en 1963. Soy ilustrador, escritor, historietista y docente. Algunos de mis libros como escritor son *Mateo conoce y Mimosaurio*. Y como ilustrador, *El reglamento es el reglamento* y *Nabuco*. Ilustré este libro que tenés en las manos. Ojalá que te guste.

